



Lectura del Antiguo Testamento – Deuteronomio 7:1-8

Lectura del Nuevo Testamento – 2 Corintios 6:11-18

Vida cristiana victoriosa

“Avanzando en la fe”

Josué 16:1-17:18

Wayne J. Edwards, Pastor

Los capítulos 1 al 13 del Libro de Josué se centran en la conquista de la tierra de Canaán: cómo Josué guio a los israelitas a cruzar el río Jordán y entrar en la tierra que Dios le prometió a Abraham, y luego, durante los siguientes siete años, cómo Josué condujo a los israelitas a la victoria en 13 batallas clave, derrotando a más de 30 reyes cananeos para conquistar la

tierra.

- Los capítulos 14-24 se centran en la división y el reparto de la tierra entre las doce tribus de Israel, así como en el discurso de despedida de Josué a la nación.
- Dos tribus y media recibieron su herencia en la orilla oriental del río Jordán bajo la autoridad de Moisés, y ahora las otras nueve tribus y media también están recibiendo su parte.
- Según Josué 15:1-12, los límites de la herencia de Judá se extendían desde el punto más meridional, en la frontera de Edom, hasta el límite norte, cerca de Jerusalén. El límite oriental era el Mar Muerto, mientras que el límite occidental llegaba hasta el Mar Mediterráneo.
- La herencia de la Tribu de José es única porque se divide entre Efraín y Manasés, los hijos de José, a quienes Jacob adoptó como hijos suyos.
 - **La herencia de Efraín** : El territorio de Efraín comprendía la parte central de la tierra, bordeada por el río Jordán al este y extendiéndose hacia el oeste.
 - **La herencia de Manasés** : La media tribu de Manasés recibió una gran herencia que se dividió en dos partes: una al oeste del río Jordán y la otra al este.
- En el capítulo 18 de Josué, la congregación israelita se reunió en Siló, donde establecieron la Tienda de Reunión. Josué se dirigió a las siete tribus que no habían recibido su herencia.
- El capítulo describe explícitamente la herencia de la tribu de Benjamín y reitera que los levitas no recibieron una herencia de tierras, sino el sacerdocio del Señor mismo.



En su libro “Mero cristianismo”, C.S. Lewis escribió:

- **Tanto el bien como el mal se multiplican con el interés compuesto. Por eso, las pequeñas decisiones que tomamos a diario son de una importancia infinita. El acto de bondad más pequeño hoy es la captura de un punto estratégico desde el cual, unos meses después, podríamos lograr victorias inimaginables. Del mismo modo, lo que hoy puede parecer un capricho trivial, un arrebató de lujuria o ira, es la pérdida de una cresta, una línea férrea o incluso una cabeza de puente desde la cual el enemigo puede lanzar un ataque que, de otro modo, habría sido imposible.**
- Mateo 6:19-21 ***«No acumulen tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones entran a robar; sino acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido destruyen, y donde los ladrones no entran***

a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.»

- Romanos 2:5 – ***“Pero por vuestra dureza y vuestro corazón impenitente, estáis acumulando ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios.”***

Tres ejemplos del creciente fracaso de las tribus de Israel.

- Josué 15:63 – ***“Pero a los jebuseos, habitantes de Jerusalén, el pueblo de Judá, no los pudieron expulsar”.***
- Josué 16:10 – ***“Sin embargo, no expulsaron a los cananeos que habitaban en Gezer, por lo que los cananeos han habitado en medio de Efraín hasta el día de hoy, pero han sido sometidos a trabajos forzados”.***
- Josué 17:12 – ***“Pero los habitantes de Manasés no pudieron tomar posesión de aquellas ciudades, sino que los cananeos persistieron en habitar en aquella tierra.”***
- **Observe cómo aumentaba la gravedad de cada fallo.**
 - Con Judá y Efraín, era solo una ciudad, pero con Manasés, se convirtió en ***“muchas ciudades”.***
- **Observa cómo disminuyó el esfuerzo de cada tribu.**
 - Judá lo intentó y fracasó.
 - Efrén ni siquiera lo intentó.
 - Manasés tenía el poder para hacerlo, pero en vez de destruir a los cananeos, o al menos expulsarlos de la ciudad, ***“optaron”*** por someterlos a la esclavitud , una ***“obediencia a medias”*** al mandato de Dios.
- En Josué 17:14 , Efraín y Manasés cuestionaron a Josué, diciendo: ***“¿Por qué nos has dado solo una suerte y una parte para heredar, siendo que somos un pueblo grande, puesto que el Señor nos ha bendecido hasta ahora?”***
- En Josué 17:15 , Josué les respondió: ***“Si sois un pueblo tan grande, entonces subid a la región boscosa y preparaos allí un lugar en la tierra de los ferezeos y de los gigantes, ya que las montañas de Efraín son demasiado estrechas para vosotros”.***

La ingratitud es el primer paso hacia la desobediencia.

- Cuando una persona es ingrata, se encamina hacia una vida de desobediencia, y si no se corrige, vivirá de la caridad el resto de su vida. Siempre esperará que alguien le proporcione lo que no está dispuesta a ganarse con su propio esfuerzo, y nunca estará satisfecha con lo que otros hagan por ella.
- En lugar de agradecer la bondad de Dios al concederles su porción, la tribu de Manasés cuestionó la sabiduría divina. Como pueblo bendecido , creían merecer más.
- En Deuteronomio 7 , Dios les dijo a los israelitas: « ***No les tengan miedo, porque el Señor su Dios, el Dios grande y temible, está en medio de ustedes. El Señor su Dios expulsará poco a poco a esas naciones de delante de ustedes; no podrán destruirlas de una sola vez, no sea que las fieras del campo se multipliquen demasiado. Pero el Señor su Dios las entregará en sus manos y las derrotará hasta aniquilarlas.***».
- En Éxodo 23 y Éxodo 34 , Dios les dijo a los israelitas que no permitieran que los cananeos permanecieran en medio de ellos, porque sabía que los alejarían de su adoración.

- No harás ningún pacto con ellos.
 - No les mostrarás misericordia.
 - No contraerás matrimonio con ellos.
 - No darás tus hijas a sus hijos, ni tus hijos a sus hijas, porque harán que tus hijos se aparten de Mí para servir a otros dioses.
- Pero, incluso después de ver, o al menos oír hablar de lo que Dios había hecho por sus padres y antepasados, no lograron creer en la Palabra de Dios ni eliminar por completo aquello que Dios sabía que les haría tropezar, y la raíz de su desobediencia se manifestó en sus hijos y en los hijos de sus hijos.
- Jueces 1:21 – ***“Pero los hijos de Benjamín no expulsaron a los jebuseos que habitaban en Jerusalén, por lo que los jebuseos habitan con los hijos de Benjamín en Jerusalén hasta el día de hoy.”***
 - Jueces 1:27 – ***“Manasés no expulsó a los habitantes de Bet-seán y sus aldeas, ni de Taanac y sus aldeas, ni de los habitantes de Dor y sus aldeas, ni de los habitantes de Ibleam y sus aldeas, ni de los habitantes de Meguido y sus aldeas, porque los cananeos estaban decididos a habitar en aquella tierra.”***
 - Jueces 1:28 – ***“Impusieron tributo a los cananeos, pero no los expulsaron por completo”***
 - Jueces 1:29 – ***“Ni Efraín expulsó a los cananeos que habitaban en Gezer”***
 - Jueces 1:30 – ***Ni Zabulón expulsó a los habitantes de Quitrón ni a los habitantes de Nahalol, por lo que los cananeos habitaron entre ellos, y fueron puestos bajo tributo.***
 - Jueces 1:31-32 – ***Ni Aser expulsó a los habitantes de Aco, ni a los de Sidón, ni a los de Ahlab, Aczib, Helba, Afec ni Rehob. Así pues, los aseritas habitaron entre los cananeos, habitantes de la tierra, pues no los expulsaron.***
 - Jueces 1:33 – ***Ni Neftalí expulsó a los habitantes de Bet-semes ni a los de Bet-anat; sino que habitaron entre los cananeos, habitantes de la tierra. Sin embargo, los habitantes de Bet-semes y de Bet-anat fueron sometidos a tributo contra ellos.***
 - Jueces 1:34-35 – ***“Y los amorreos obligaron a los hijos de Dan a refugiarse en las montañas, porque no les permitieron bajar al valle; y los amorreos decidieron habitar en el monte Heres, en Ajalón y en Saalbim; pero cuando la fuerza de la casa de José aumentó, fueron puestos bajo tributo.”***
 - ¡Los israelitas desobedecieron a Dios! Ni siquiera los expulsaron de las ciudades, mucho menos las destruyeron por completo.
 - Aunque transcurrieron cientos de años, esas dos semillas pecaminosas de laxitud y letargo, que en su momento parecían tan acertadas, los condujeron de nuevo al cautiverio.
 - Jueces 2:11 – ***“Entonces los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos del Señor, y sirvieron a Baales.”***

En Josué 24, Josué recordó al pueblo: ***«Les he dado una tierra que no cultivaron, ciudades que no edificaron y en las que ahora habitan; comen de viñas y olivares que no plantaron. Ahora, pues, teman al Señor, sírvanle con sinceridad y fidelidad, y abandonen los dioses que sus padres adoraron al otro lado del río Éufrates y en Egipto. ¡Servyan al Señor! Y si les parece mal servir al Señor, elijan hoy a quién van a servir: si a los dioses que sus padres adoraron al otro lado del río Éufrates, o a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitan. Pero mi familia y yo serviremos al Señor.»***

En Jueces 2:12 y siguientes, ***«Abandonaron al Señor, Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y siguieron a otros dioses de entre los dioses de los pueblos que los rodeaban, y se postraron ante ellos... Así, Él los entregó en manos de saqueadores que los despojaron; y los vendió en manos de sus enemigos por todas partes, de***

modo que ya no pudieron resistir ante sus enemigos. Adondequiera que iban, la mano del Señor estaba contra ellos

para causarles calamidad, como el Señor había dicho y como el Señor les había jurado. Y fueron profundamente afligidos».

- Estar afligido significa estar preocupado, angustiado, molesto, infeliz y profundamente afligido.
- Si nos angustiamos por cosas temporales:
 - En 1 Pedro 5:7 , el Apóstol nos exhortó a ***“Echar toda nuestra ansiedad sobre el Señor, porque él tiene cuidado de nosotros”***.
 - En Filipenses 4:6-7 , el apóstol dijo que no debemos ***“inquietarnos por nada, sino que en toda ocasión, con oración y acción de gracias, presentemos nuestras peticiones a Dios, y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará nuestros corazones y nuestros pensamientos en Cristo Jesús”***.
- Si nos angustiamos por asuntos espirituales:
 - Una verdadera confesión de pecado requiere más que la mera verbalización de las palabras; exige que reconozcamos que nuestro pecado no fue un error o una mala decisión, sino más bien un acto de rebelión contra Dios.
 - El verdadero arrepentimiento exige que nos apartemos de ese pecado y comencemos a caminar en obediencia a Dios, lo que incluye buscar la reconciliación y reparar el daño causado a quienes fueron afectados por nuestros pecados.